

DANIEL Y MILAGROS

Matrimonio. Madrid

«Espero que la tolerancia sea la base de la educación en casa y en la escuela, que la defensa fanática de costumbres, pensamientos, territorios... quede ampliamente salvada por un respeto y un reparto justo de la riqueza.

Que en la Iglesia se vaya imponiendo la comprensión de sí misma como pueblo de Dios, en la que todos, sacerdotes, religiosos y seglares tenemos que trabajar para que el Reino de Dios se vaya realizando aquí y ahora»

1.

a) Daniel

- Que cada uno de sus miembros se desarrolle al máximo de sus posibilidades con el apoyo del otro miembro de la pareja.
- Que los trabajos de la casa se hagan en común, creando un ambiente en el que se esté a gusto .
- Que en el cuidado de los hijos consigan que éstos se sientan queridos, dedicándoles todo el tiempo y la atención que necesiten.
- Que en la educación de los hijos consigan que éstos sean capaces de valerse por sí mismos y vayan asimilando valores humanos y cristianos.
- Que se comprometan participando activamente en los ambientes en los que se muevan: en su parroquia (grupos, catecumenados, etc.), en el colegio de sus hijos (escuela de padres, asociación de padres, consejos

escolares, etc.), en el trabajo (cursos de formación, etc.). Que mantengan unas relaciones de afecto y respeto con sus familiares y amigos.

- Que los demás perciban que se puede contar con ellos.
- Que ambos mantengan una actitud abierta a nuevos aprendizajes en todos los ámbitos de la vida, participando en cursos de formación y actualización.

b) Milagros

- Que la sociedad favorezca realmente a la familia, concediendo ayudas reales, seguras y permanentes, ayudando así a la natalidad, educación y ocio...
- Que no haya tantas diferencias sociales y no nos engañen con que «todo está bien», cuando las dificultades que se encuentran en una familia trabajadora son muy grandes. Hay dificultad para que los hijos se independicen; los trabajos en muchos casos separan a las parejas... todo esto son dificultades reales que se debían solucionar.
- Espero que la tolerancia sea la base de la educación en casa y en la escuela, que la defensa fanática de costumbres, pensamientos, territorios... quede ampliamente salvada por un respeto y un reparto justo de la riqueza.
- Quisiera que no hubiera "clases" en la humanidad: parece que estamos ya acostumbrados a admitir la miseria, la pobreza, la guerra en determinados lugares y actuamos a impulsos de generosidad, pero no de manera equilibrada y para todos, respetando las costumbres. Exigiría unas normas para respetar en determinados países a la mujer y a los niños. No debemos mirar para otro lado cuando el maltrato, la injusticia, el abuso se ceban en las mujeres y en los niños.

2.

a) Daniel

Espero que la nueva evangelización:

- Sea una buena noticia para quienes la escuchen.

- Intente traducir el mensaje de Jesús al mundo de hoy.
- Empiece por los que nos consideramos cristianos, participando en grupos de catecumenado, catequesis de adultos, reflexión bíblica, etc, para descubrir juntos cómo debemos seguir a Jesús en el mundo de hoy.
- Se vea reflejada en la vida de los que nos llamamos cristianos, en todos los ámbitos en los que nos movemos, buscando más servir que ser servidos, buscando más el bien de los demás que el provecho propio, siendo solidarios con los que tienen menos que nosotros (tercer y cuarto mundo), siendo tolerantes con los que piensan de forma distinta, de modo que algunos de los que nos vean se cuestionen sobre la razón de nuestra esperanza y el motivo de nuestra manera de actuar. Tenga en cuenta todos los carismas de la comunidad cristiana, de modo que todos sus miembros pongan sus talentos al servicio del Reino.
- Se exprese en la celebración de la eucaristía, uniéndonos con Jesús que se parte y reparte hasta llegar a todos; y renovando nuestro compromiso de seguir su misma línea a pesar de nuestros cansancios y fracasos, manifestando nuestro deseo de levantarnos y seguir caminando, a pesar de nuestras muchas caídas, por el camino que nos marca Jesús.

b) Milagros:

- Espero que la coherencia sea una base en nuestra fe. Las obras y la creencia deben ir a la par. Creo que no va a ser un siglo en donde el número de cristianos influya. Al contrario, creo que escandaliza que en manifestaciones, jubileos, peregrinaciones seamos tantos y en la sociedad se nos note tan poco. Creo que las comunidades domésticas van a tener un papel importantísimo y los seculares deberemos asumir responsabilidades y de forma inmediata. Hay que evangelizar con un talante cristiano esta sociedad tan materializada, hablar de espiritualidad y a la vez que se vean las obras. Hoy en día se buscan refugios en otras creencias deseando encontrar una transcendencia inmediata... Tenemos mucho trabajo, primero salvar al cercano, al que tenemos al lado, contagiar entusiasmo,

utopía y lograr esa trascendencia partiendo de la entrega y la justicia.

- Espero que la Iglesia jerárquica se acerque a la realidad y sea plural, justa, comprometida y más sencilla.

3.

a) Daniel:

- Que los miembros de las comunidades cristianas que tengan el carisma de la evangelización sean animadores de grupos de catecumenados o catequesis de adultos y de preparación a los sacramentos.
- Que todos los que se sienten cristianos participen en grupos de catecumenado o catequesis de adultos.
- Que los miembros de la comunidad evangelicen con su estilo de vida en sus ambientes.
- Que juntos celebren cada cierto tiempo lo que en la catequesis van aprendiendo y en su vida van viviendo.
- Que sean solidarios colaborando económicamente a paliar las necesidades de la comunidad y de otras comunidades de nuestro entorno o del Tercer mundo, suscribiéndose con una cantidad mensual.
- Que dediquen parte de su tiempo a los más necesitados, niños, ancianos, enfermos, etc, ayudándoles a conseguir una vida digna.
- Que en la Iglesia se vaya imponiendo la comprensión de sí misma como pueblo de Dios, en la que todos, sacerdotes, religiosos y seglares tenemos que trabajar para que el Reino de Dios se vaya realizando aquí y ahora.

b) Milagros:

- Fomentar las ayudas a todas las familias, desde leyes que favorezcan el trabajo de los dos cónyuges, el aumento de la natalidad, la educación... Mayor tolerancia e interrelación entre los grupos sociales que forman la

- sociedad, incluso a nivel eclesial con mas encuentros interconfesionales.
- Personalmente observo una Iglesia institución muy anclada e instalada. Sé que hay grupos que no actúan así, pero la impresión más general es ésa. Hay leyes y normas que con el correr de los tiempos se deben reformar. Es muy doloroso ver a cardenales e incluso al Papa tan enfermo dirigiendo y animando a una Iglesia con tantos problemas. En un mundo en donde la mujer va tomando las riendas en países desarrollados resulta preocupante la poca y efectiva presencia de la mujer en la Iglesia.
 - Tengo la impresión de un cierto temor ante el desarrollo y las innovaciones y percibo en la educación eclesial una cerrazón y un proteccionismo en cierto modo rayando con la exclusividad de un «pensamiento único». Por lo que reclamo un chorro de aire fresco en la educación de los seminarios y permitir y facilitar el abanico de enseñanza en escuelas pastorales.
 - Desearía que la deuda externa se condonara y que el reparto de riquezas fuera más equilibrado.
 - Espero que las Comunidades eclesiales sigan vivas, latiendo y haciéndose presentes en la sociedad y que la Iglesia deje de manejar unos números, basándose en unos sacramentos a los que mucha gente se acerca por puro convencionalismo social, no por compromiso cristiano o creencia religiosa.